

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 ídem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 íd.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Call^o de Tomás Pérez:—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 1.º de Agosto de 1898.

NÚM. 798 (de la 2.ª época.)

LUNES 1.º DE AGOSTO DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 1.º de Agosto de 1898.

Como los labradores están muy ocupados con las labores de recolección no concurren al mercado. Por las entradas de toda clase de granos son insignificantes.

El trigo sigue en baja, pero como volverá a restablecerse el derecho arancelario que fué suprimido totalmente se espera que ceda el descenso de los precios y puedan vender su cosecha los agricultores á buen sueldo.

En la actualidad los precios corrientes para las especies al detall en los almacenes del Puente son:

Trigo añejo de 55 á 56 reales fanega, nuevo de 46 á 47.
Centeno, de 28 á 29.
Cebada de 20 á 22.
Algarrobas, de 28 á 30.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 24 3/4 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 24.
Idem de 1.ª P. á 23 y 1/2.
Idem de 2.ª P. á 21.
Salvados de todas clases á 6 y 3/4 reales arroba.
Tendencia á la baja.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 140 fanegas, cotizándose á 46 reales 1/2 libras.

En los generales 100 fanegas á 46 rs.
Triguillo 30 rs. fanega.
Centeno.—35 fanegas á 29.
Cebada.—Sin entradas.
Avena.—Sin entradas.
Algarrobas.—Sin entradas.
Harina.—Se trabaja este polvo con bastante actividad y con saco, sobre vagón en esta estación se cotizan:

Harina de primera sistema mixto 25 reales arroba, primera corriente 25, panadera 24'50 y de segunda 24'50.

Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta á 18 rs. fanega, comidilla á 12, salvadillo á 8, habijas á 24 y triguillo 26.

Marina del Campo (Valladolid).—Han entrado al mercado de hoy 400 fanegas de trigo, vendiéndose á 53 1/2 á 54 reales fanega.

100 de centeno, de 26 á 27.
100 de cebada, de 20 á 21.
100 de algarrobas, de 22 á 33.
Harina de primera 28 reales arroba, de segunda 21, de tercera 21.
Salvados de primera 17 rs. fanega, de segunda 16, de tercera 14.
Vino tinto 17 reales cántaro.
Vino blanco 16.
Vinagre 18.
Tendencia del mercado, firme.
Tiempo, calor.
Estado de los campos, segando trigo.

Palencia.—Los precios que han regido hoy en este mercado son:

Trigo á 56 reales las 92 libras.
Cebada 23 1/2 rs. fanega.
Centeno 28 rs. las 90 libras.
Avena 18 rs. fanega.

Orrión de los Condes (Palencia).—Los precios al mercado de hoy son:

Trigo á 56 rs. fanega.
Centeno á 27.
Cebada á 20.
Avena á 20.
Alubias de 100 á 120.
Yeros 35.
Mielas á 40.
Alubias de 57 á 79.
Harina de primera 23 rs. arroba; de segunda 22; de tercera 15.
Vino á 15 rs. cántaro.

Burgos.—Los precios del mercado de hoy son:

Trigo á la ga de 52 á 54 rs. las 92 libras, id. mocho de 54 á 56, id. rojo á 48.
Centeno 36, cebada 24, avena 20.
Yeros 34.
Algarrobas á 36.
Garbanos de 80 á 90.
Harina de primera á 27 reales arroba, de segunda á 26 1/2.
Salvados de primera á 23 rs fanega, de segunda 19, de tercera á 12.
Patatas á 7 rs. arroba.
Tendencia del mercado, en baja.

DE COLABORACIÓN

MARINOS Y MARINA

Ya que nuestros gobernantes parece que al fin hanse decidido á emprender el camino de la paz, salvemos ó no gran parte ó parcela insignificante de nuestro antiguo imperio colonial, hay que tener presente que dada la situación geográfica de nuestra Península, con su gran extensión de costas, nos es de todo punto necesario rehacer nuestro poder marítimo, poder absolutamente imprescindible si hemos de representar algo en el mundo.

Separados del resto de Europa por los Pirineos, es preciso convencerse que por ahí, no nos amenaza peligro alguno ni hemos de engrandecernos.

Muy diferente es el caso respecto de nuestro estenso litoral, por donde estamos amenazados por todos lados. Baleares y Canarias en donde estan fijos ojos codiciosos tiempo ha, esperando ocasión propicia para arrebatarlos, los ambiciones que despierta el vacilante imperio de Marruecos cerrándonos el camino de nuestra expansión natural, marcado por nuestra historia y olvidado por nuestras empresas en América de donde acabamos de ser desahuciados, nos obligan á no vivir desprevenidos, y fuerza es aprovechar la dura lección que en la presente guerra recibimos, para que en el porvenir; quizás no muy lejano; no nos encuentren los pueblos poderosos en el actual estado de debilidad manifiesto en cuyo caso se cerrara para siempre nuestro horizonte como nación y nuestra Península quedara reducida á un territorio con menos importancia política en el mapa de Europa que la República de Andorra.

Los desastres navales de Cavite y de Santiago de Cuba han puesto de manifiesto que nuestros marinos, como hijos de España poseen el valor legendario de su raza, que saben afrontar la muerte con valor estóico, que no desmayan en luchar uno contra veinte y en fin que mueren en defensa de la Patria cuando ella lo exige sin que ninguna consideración les haga retroceder.

Grandes y envidiables cualidades que honran á los marinos y que es gran lá-

stima se malogren por falta de dirección no siéndoles dable producir su legítimo fruto por carecer de los medios materiales que son precisos para venter en la guerra moderna, en donde el valor; como factor aislado; conduce á la muerte gloriosa pero no á la victoria convirtiendo las batallas en sacrificios estériles como en la actual campaña se ha venido demostrando.

Aparte de la dirección de los combates sobre la que no nos hemos de permitir emitir juicio alguno por carecer de conocimientos para ello; e por ende se depone la verdad de lo ocurrido, que unos como los almirantes ingleses critican y otros enaltecen, lo que si se ha visto de una manera incontestable es que tanto la escuadra de Filipinas como la de Cuba no se encontraban en la situación que hubiera sido menester, careciendo de artillería ambas y resultando sus medios defensivos tan ineficaces como los ofensivos, lo que ha dado lugar á su destrucción, sin que para el enemigo haya resultado más daño que el que ocurre frecuentemente en inofensivas maniobras.

De esto puede deducirse claramente que teniendo marinos con quienes podíamos emprender cualquier empresa, teníamos una marina con la que no se podía emprender ninguna, y en efecto considerando el concepto de marina como Administración y material el fallo es inapelable.

Setecientos cincuenta millones se presupuestaron para construcción de barcos, estos millones fueron entregados á la Marina. ¿Qué barcos se han concluido?

No es posible consentir que al poner la quilla de un barco se nombre su dotación, resultando que el gasto de esta se suma al de la construcción, máxime cuando esta dura varios años, no es posible sostener esas comisiones que se nombran cuando las construcciones navales se verifican en arsenales extranjeros, aumentando tantísimo su coste, y dándose el caso de que subsistan cuando por falta de fondos se interrumpen aquellos, no es posible dejar sin depurar las responsabilidades contraídas al admitir tanto y tanto material defectuoso, y en suma no es posible que los buques no esten en activo servicio, único medio de que las tripulaciones estén adiestrados en las innumerables y difíciles funciones que constituyen el manejo de esas complicadas máquinas de guerra, y sin lo cual se convierten estos en sepulturas, resultando verdaderamente inhumano el enviar hombres á la muerte sin salvación posible, y una ruina para el Erario.

Estos innumerables y trascendentales defectos de la Marina se han puesto de

manifiesto en la presente guerra y son culpa de tantos ministros como se han sucedido en España en este ramo sin que ninguno haya tenido la energía necesaria para cambiar la viciósima organización con la que á juicio de los mismos marinos es imposible lograr poderosas armadas.

¡Hora es ya de cambiar de moldes! ¡hora de corregir con mano dura y enérgica ran entrañables defectos! Hay que consignar en los presupuestos las cantidades necesarias para atender á la construcción de buques, llevarlas á efecto con arreglo á planos bien meditados sin que una vez aprobados sufran las múltiples variaciones debidas á las iniciativas ministeriales y á los que da lugar el largo tiempo invertido en las obras. Estas deben de estipularse en el mínimo posible de duración, las multas en que incurren las casas constructoras deben de hacerse efectivas, cosa que nunca ocurre en España; es preciso ser inexorable en la aceptación del material no admitiéndose aquel que no reuna todas las condiciones estipuladas, y hacer efectiva la responsabilidad cuando no se cumple este requisito, para lo cual lo más esencial es no emprender más construcciones navales que aquellas cuyo importe pueda satisfacerse y no poner quillas de buques para suspender las obras por falta de fondos y llevarlas adelante se gún estos pueden irse arbitrando á fuerza de combinaciones, dando así lugar á que cuando el buque queda concluido resulte anticuado, defectuoso ó inútil como tantos que sería prolijo enumerar.

También es preciso consignar las cantidades necesarias para que los buques naveguen y no se pudran en los arsenales en situación económica.

El contribuyente debe de pagar lo que sea suficiente para atender á las necesidades de la nación pero es preciso que esas cantidades se administren debidamente y no es dable que el personal se sostenga á costa del material resultando entonces aquel completamente inútil y sin razón de ser.

No basta tener excelentes marinos, es preciso tener una excelente marina.

NUESTRO ALBUM

¡ADIÓS, ADIÓS!

Para mí y si se fueron, se acabaron,
De la niñez los días,
Y al marcharse consigo se llevaron
Mis tiernas alegrías.

Los busco y no los hallo, pues son idos
que jamás volverán,
Son soplos que se fueron, y sumidos
En el olvido están.

Mil rudos enemigos en el mundo
Tendrá ya mi conciencia,
Que al respirar en el hábito inmundo
Se perdió mi inocencia.

Mi alma abandonó, la dejó sola
Sumida en triste llanto,
Cual queda de flor seca la corola
Privada de su encanto.

Ilusiones, adios; adios quimeras,
Aves de blanca pluma,
Que os deshaceis fugaces, pasajeras
Como globos de espuma.

MARIANO ARENILLAS SAINZ.

LAS CODORNICES

Esa preciosa avecilla, que desde el Africa viene á nuestro suelo alegrando á nuestros labradores con su acompasado anuncio de *buen pan hay*, es, á no dudarlo, el encanto de todos los cazadores antiguos y noveles.

Unos recuerdan cada año episodios de los que pasaron; otros encuentran en la caza de la codorniz grato solaz, ejercicio varonil y la verdadera escuela de tiro, y todos hallan en ese precioso *sport*, con el perro de muestra bien amaestrado, y cual suelen ser nuestros navarros pachones, una incomparable diversión.

Esa pequeña gallinácea tan simpática y tan exquisita, merece nuestra atención desde su partida de países más cálidos.

Hay en la vida de esa avecilla algo que el hombre no puede explicarse, y que, sin embargo, es un hecho tan verdadero como admirable. La codorniz tiene un vuelo corto como todo el mundo sabe, ya sea en bandos, ya en parejas, como sucede á las perdices; vive en el sitio en que toma querencia durante su estancia en el país que escogió como residencia veraniega.

Así, pues, el bando que se posa en las praderas del Canal, nada tiene que hacer con el que situó su reales en el Hipódromo ó Chamarín; uno puede creer esto sensatamente pensando, y, sin embargo, es un hecho perfectamente claro que en una comarca muy codornicera, donde el cazador durante meses halla gran diversión, llega de repente un día en que no tira un tiro.

Las codornices se fueron. Pero ¿cómo se han ido, es decir, quién las puso de acuerdo, quién las dió la voz de *arriba*? ¿Quién pudo, con una seña, un pitido, de algún modo, hacer, de día ó de noche, algo que pueda convocar en el aire á esas *moritas*, las cuales en un momento y sin que nadie haya descubierto su secreto, evacuan los campos dejándonos tan sólo su recuerdo?

¡El guión! Ese, ese es el pícaro, el que las llama, el que las reúne y el que se las lleva. Sea; pero ¿qué clase de pájaro es el pájaro ese? ¿Que tiene que hacer con la codorniz? ¿Será que ellas, por intuición oculta, saben al salir del cascaron que tienen en el mundo ese amigo y Piloto, al cual deben amar y seguir?

¿Qué animal extraño es ese, de diferente raza que la codorniz y que así manda y ejerce autoridad sobre una especie que no es la suya?

¿Como se gobierna ese pájaro, infinitamente pequeño, para poder pasar sus órdenes á las codornices que ocupan una comarca de gran extensión?

—¡Vaya usted á saber!— como suele decir la gente; pero cuanto más se piensa en esto, más admirable y más incomprensible es el caso,—pues lo que hacen para irse de aquí, hicieron en Africa para regresar, y su viaje es otro punto interesante de la vida de estos animalitos.

Damos por cierto y seguro que alguien y de algún modo hace que en un instante remonten el vuelo y se encuentren en el aire millones de codornices, las cuales, al abrir sus alas, lo hacen ya con rumbo fijo, cual si cada una tuviese una brújula que le marcara un derrotero, ó cómo la golondrina que, veloz como el rayo, viene sin titubear al nido del año anterior ó al sitio en que lo tuvo.

Pero la golondrina tiene cuerpo muy pequeño, alas muy grandes y vuelo rápido y la codorniz es de pocas alas, y de vuelo cortísimo por esta razón, pues este segundo hecho no es menos admirable que la elección del día, hora y minuto de la partida, y es que siempre la hacen reinando un viento que, empujándolas, las ayude á pasar el Estrecho de Gibraltar ó á remontarse cómodamente á los países del Norte de Europa.

Si el aire se vuelve, caen extenuadas y jadeantes en nuestras campiñas costeras y allí hacen las gentes vandálica matanza de ellas, lo cual debía estar enérgicamente prohibido.

Y si el aire les fué contrario, si en el camino se les volvió... ¡Ah! entonces los pobres pajaritos hacen otra evolución que al hombre observador no puede menos de admirar y que los navegantes y ribereños han visto muchas veces.

Las codornices no vuelven atrás en este caso sino que se dejan caer al agua y levantado un alita que las sirve de vela, van acercándose así á la playa más próxima; parecen á lo lejos como un inmenso paño que flota sobre el agua del mar. ¡Cuántas perecen de este modo!

Al llegar á nuestro país comienza el celo de las codornices, y son tan apasionadas en sus amores, que con un pito imitando á la hembra, se coge con facilidad á los machitos que vienen, ora maullando como un gato, ora repitiendo con gran golpeteo: *¡buen pan hay!*

Las damas romanas se divertían en ver luchar sobre una mesa á dos machitos de codorniz, hasta que uno quedaba herido ó muerto como sucede con los gallos de pelea.

Ya las tenemos cerca; ya se oyen cantar en nuestros campos: ellas vienen cuando los árboles se adornan y brotan las flores benditas: vuenven ellas con las brisas de la primavera, consuelo de los pobres y cuando se acerca para los labradores el día de la sonada recompensa.

El Marqués de Alta Villa.

LOCAL Y PROVINCIAL

La Alcaldía ha publicado un bando del que van á salir muy mal parados los pobrecitos perros.

A todo can que circule sin bozal por las calles de la capital, le será servido por los agentes del Sr. Alcalde el poco apetitoso manjar conocido con el nombre de *morcilla*.

El procedimiento no puede ser más primitivo y rudimentario.

Lo más gordo es que tal sistema no se halle autorizado por las ordenanzas municipales.

Pero dirá el Sr. Alcalde: ¿y á mi qué? Quien manda, manda, y cartuchera en el cañón.

¡Pobrecitos perros! Al enterarse del bando habrán dicho para su sayo.

—Cualquiera vive con las genialidades de nuestra primera autoridad municipal interiora.

El piso del paseo del Rastro correspondiente á la obra reciente, está verdaderamente intransitable.

¿No podría arreglarse?

Con dirección á Villalba ha salido de esta población el distinguido maestro compositor Sr. Nieto, acompañado de su distinguida familia.

La escasez de agua en las fuentes públicas, sigue en aumento y si Dios no lo remedia ó el Ayuntamiento no se preocupa... no sabemos á donde vamos á ir á parar.

Ha llegado á esta población la distinguida familia de López Mazpule.

Dentro de breves días se verificará en nuestro coliseo el estreno de la Revista local cómico-lírica en un acto y en verso titulada: *Si te quieres divertir pasa en mi pueblo un verano y date una vueltecita por el Rastro y el mercado*.

Para esta obra se estrenarán dos decoraciones.

En la tarde de ayer dejó de existir el que fué nuestro particular amigo y distinguido Abogado de este Colegio D. Nicolas Rodríguez Villaverde.

Contaba el Sr. Villaverde nada más que 42 años de edad y su muerte ha de ser generalmente sentida en toda la provincia por las numerosas simpatías que en ella tenía.

El finado había desempeñado importantes cargos en esta ciudad y su gestión como concejal del Ayuntamiento mereció unánimes aplausos por las iniciativas que al Concejo llevó y otras que logró imponer con su talento nada común y sus reconocidas dotes de orador fácil y polemista intencionado.

El Eco de la Verdad se asocia de todas veras al sentimiento que en estos momentos embarga á la distinguida familia del Sr. Villaverde, deseándole cristiana resignación para sobrellevar la inmensa desgracia que en estos momentos la aflige.

Ha regresado de su expedición á León y Asturias el Sr. Lectoral de esta Catedral, nuestro querido amigo D. Jerónimo Lucas.

En la noche de ayer salieron con dirección á Salamanca y Alba de Tormes, el distinguido arquitecto Sr. Repullés y el maestro de obras de esta capital D. Antonio Prieto.

Ha fallecido en Navalperal de Pinar el distinguido farmacéutico D. Mariano Verdugo Bernaldo de Quiros, á cuya virtuosa y distinguida familia enviamos con tan triste motivo el testimonio de nuestro sentido pésame.

La muerte del Sr. Verdugo ha sido muy sentida entre los numerosos amigos con que contaba el finado.

Dicen que será nombrado alcalde de Arévalo el consecuente liberal, nuestro particular y querido amigo D. Rubén Varadé Sisi.

Varias distinguidas personas de esta capital han sido invitadas por amables amigos del partido del Barco para la pesca de exquisitas y abundantísimas truchas en las riberas del Tormes.

Si la expedición llega á realizarse será de las que dejen perdurable recuerdo en la memoria de los expedicionarios.

En el tren expres de anoche salió para Burgos el Senador por esta provincia señor Torres Villanueva, acompañado de su distinguida señora y bellas hijas.

Con el objeto de despedirle acudió á la estación la plana mayor del fusionismo abulense, pues allí vimos á los Sres. Amat, Albornoz, Ortega, Muñoz y otros y al elemento oficial representado por los Sres. Lequerica, Gavilanes y Atard (D. Francisco).

Ha regresado de su expedición á Asturias nuestro querido amigo D. Ramón Lafarga Crespo y su distinguida señora.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestro querido amigo y suscriptor de Piedrahita, D. Juan Manuel Varela.

Con la solemnidad acostumbrada los Reverendos PP. del Convento de Santo Tomás celebrarán el jueves, 4 del corriente, la fiesta de su excelso fundador Santo Domingo de Guzmán.

El inteligente artista nuestro estimado amigo D. Pedro del Castillo, ha comenzado á pintar las decoraciones para una revista de Avila, original de un apreciable joven de esta ciudad, que será puesta en escena á la mayor brevedad por la notable compañía que actúa en el Teatro Principal.

Ha fallecido nuestro afectuoso amigo el Secretario del Ayuntamiento de Bohoyo, don Rafael Herranz, el que por sus condiciones de carácter é influencia política disfrutaba de generales simpatías en los partidos del Barco y Piedrahita. A su entierro han concurrido la

inmensa mayoría de las personas más nobles del Barco y de los pueblos comarcanos cuyo acto fué una gran manifestación de duelo. Era una de las personas más adictas á la política del Sr. Silvela, el cual ha perdido decidido campeón y verdadero amigo.

Reciba su distinguida familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Para la provincia.

IMPRESIONES

Tristes, tristísimas son las noticias que reciben acerca de lo que es hoy justamente preocupación constante de los españoles, mos á la paz, es verdad, ¡pero qué paz! perjudicial para España; por no decir bochornosa!

Perderemos Cuba, perderemos Puerto Rico y hasta se quiere que perdamos Filipinas es indudable, si los yanquis se empeñan por remos para siempre el archipiélago magonico.

¡Adios colonias! España no volverá á ser libre, pero otra nación os dominará. Los yanquis soñaban con la independencia van á ver que se frustradas todas sus ilusiones. A despecho de sus entusiasmos por hacer de aquellos países naciones independientes tendrán que bajar la cabeza y soportar la dominación yanqui. Puede que ganemos con el cambio así dirán acaso en estos momentos, pero muy pronto los hechos les enseñarán lo contrario y entonces se acordarán de esta España ultrajada por ellos.

¡Oh! la paz; cómo se goza el vencedor con que dureza y crueldad trata al vencido. Pidió la independencia de Cuba y ya no es contenta con ella, quiere la anexión.

Inició la guerra á nombre de humanitarismos, queriendo terminase la fratricida lucha cubana. Nada de esto ocurriría si no fuera por el Sr. Taft. Ahora pretende apoderarse también de esta isla, ¿pero á nombre de qué? A nombre del despojo y de la infamia.

El monstruo no se conforma todavía con eso. Quiere más, aspira á ser dueño de Filipinas. El derecho de la fuerza imperando como ley suprema en las postrimerías de un siglo que se ha querido calificar de siglo de progreso. ¡Que sarcasmo!

La lección es dura y terrible, hagamos que sea provechosa. Despierte España de su letargo, regenérese y acaso algún día podamos desquitarnos de tanta desdicha. Los pueblos como los individuos experimentan alteraciones en sus organismos cambiando completamente su manera de ser. El más fuerte hoy suele ser el más débil de mañana. A Taft le llega su San Martín, dice el refrán castellano. No han de ser los Estados Unidos una excepción. Algún día les llegará su San Martín.

De Cuba.

Matanzas cañoneado.—Escaramuzas.—El «María Teresa» á flote.—Retiración de soldados yanquis.

Dos buques yanquis bombardearon anteayer á Matanzas. Las baterías de la plaza contaron y aquellos se retiraron con averías.

Nosotros solo tuvimos un artillero herido. Un grupo de 400 americanos atacó el destacamento español del ingeniero Precioso. Este se defendió con valor y dió tiempo á que llegase un escuadrón de voluntarios de Cárdenas, trabándose serio combate en que el enemigo dejó diez muertos. Por nuestra parte tuvimos contuso el teniente Menenaz y heridos dos leves dos soldados.

La compañía encargada del salvamento de nuestros buques ha conseguido poner á flote

la *Maria Teres*, que será conducido a Guanaromo a disposición de los yanquis.

En vista de la extensión que toman las enfermedades entre las tropas americanas muchos de éstos serán repatriados a los Estados Unidos, sin esperar a más y se toman precauciones para evitar que lleven allí la epidemia del vómito.

De Puerto Rico.

Noticias de Miles —Refuerzos.—La rendición de Ponce.

En Washington hay alarma por carecer de noticias de la expedición a Puerto Rico mandada por el generalísimo Miles.

Por lo mismo se han comunicado las órdenes más apremiantes para que salgan cuanto antes las tropas que han de reforzar el cupo expedicionario de Puerto Rico y al efecto se embarcará en seguida la brigada que manda el general Grant.

Nuevas noticias dicen que el acto de la entrega de Ponce a los americanos fué realizado por D. Fernando del Toro, consul de Inglaterra en nombre de los españoles.

Las fuerzas nuestras se retiraron hacia San Juan y los generales yanquis fueron ovacionados según dicen los despachos de origen

De Filipinas.

Noticia de Manila.—Telegrama oficial.—Rendición probable.

El gobierno ha recibido un telegrama del general Augusti, dando cuenta de la situación en Manila.

Dice que la plaza resiste heroicamente el asedio por mar y tierra, pero que de seguir los auxilios será imposible resistir porque escasean los víveres y sobre todo las municiones de que se hace mucho gasto por las constantes escaramuzas sostenidas con los insurrectos.

También dice que la guarnición tiene muchas bajas por enfermedades naturales.

La brigada americana Otiz ha desembarca-

do en Jarehaque y es esperado el general Merrit.

Los tagalos han cortado las cañerías por donde se surtía de agua la población, teniendo que utilizarse la de los aljibes.

La Paz.

Respuesta de Mac-Kinley.—Condiciones.

Por fin y después de reñida discusión por existir gran desacuerdo entre los ministros, se ha aprobado la nota del gobierno yanqui contestación a la del gabinete español.

La nota fué entregada inmediatamente al embajador de Francia Mr. Cambón.

Se guarda gran reserva acerca de su contenido, pero asegúrase que las condiciones impuestas a España para la paz son:

El protectorado yanqui sobre Cuba: la anexión de Puerto Rico: que las deudas de estas dos islas corran a cargo de España: cesión de las Marianas y que una comisión mixta de españoles y yanquis decida del futuro régimen para Filipinas, ocupando entre tanto los últimos a Manila y su circunscripción.

Otros afirman que la nota no habla nada de las deudas. Pronto se sabrá con exactitud su contenido.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Las negociaciones para la paz.—Conferencia importantísima.—Modificaciones favorables a España.—Reserva absoluta.

Madrid, 1.º (3 t.)

Se ha recibido esta mañana un importante telegrama de Washington.

Dícese en él que ayer volvieron a conferenciar el presidente la república norteamericana Mac Kinley, y el embajador de Francia Mr. Cambón.

Discutiéronse las condiciones de la paz hispano-yanqui y se asegura que el diplomático

francés consiguió de Mac-Kinley modificaciones favorables a España.

Se ignora sin embargo cuales sean estas porque ambos políticos se han encerrado en la más absoluta reserva.

Corresponsal.

TEATRO

Con una buena entrada se verificó en la noche del sábado, el estreno en esta población de la hermosa zarzuela titulada *Las Campanas de Carrion*.

En la interpretación de dicha obra estuvieron acertadísimas todas las partes de la compañía pero quien produjo verdadero entusiasmo fué el Sr. Santiago, quien en el papel de Gaspar nos demostró que es un verdadero artista.

Nuestro entusiasta y cariñoso saludo al aplaudido actor.

La Sra. Echevarri acertadísima en el papel de Rosa.

Muy bien pero muy bien; la Srta. Vazquez perfectamente lo mismo que Guerra.

A última hora se puso en escena *El Cubo primero*, obra en la que la Srta. Gonzalez está encantadora.

**

Ayer por la tarde con escaso público se presentaron *La Verbena*, *Las Mujeres* y *Los Africanistas*.

Por la noche se puso en escena *Marina*, una de las primeras joyas musicales con que cuenta nuestra patria.

El Sr. Moro estuvo muy bien toda la noche.

Cantó con exquisito arte el aria de salida y fué además aplaudido en los demás pasajes de la obra.

La encantadora Eutalia hizo una Marina inmejorable.

Vazquez muy celebrado toda la noche, fué objeto de una ovación en las coplas del segundo acto que tuvo que repetir buen número de veces.

Verificóse después la reprise de *Certamen Nacional*, en el que fueron aplaudidos con justicia todos los artistas encargados de su ejecución.

A la terminación del precioso tango del Café, el Maestro Nieto fué objeto de una calurosa ovación por parte del numeroso público.

Mañana se verificará el estreno de *Cuadros disolventes*.

SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Martes 2.—Nuestra Señora de los Angeles, San Alfonso María de Liguorio.

Cultos.

En la Iglesia de las Reparadoras se expone a Santísimo a las siete, acto seguido la Misa, y a las cinco y media de la tarde la Reserva.

En la Iglesia de las Nieves sigue el Novenario a la Virgen a las seis y media de la tarde.

En San Antonio, Concepción y Gordillas el Jubileo de la Porcincula tantas cuantas veces se visiten las Iglesias antes de ponerse el sol, y con las condiciones de costumbre.

En Santo Tomás y la Soterraña de San Vicente el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de las Maravillas, en el Hospital.

Por ausencia de D. Francisco Villaverde, se ha encargado de la venta de la prensa de Madrid que aquel venía realizando, don Pío Ruiz, el cual recibe avisos de suscripciones para los pueblos y servicio a domicilio, en la Cooperativa de Consumos, plaza del Alcázar, 9.

3-4 a

SE ARRIENDA una gran panera situada en el patio del Convento de las Gordillas de esta ciudad.

Darán razón en el mismo Convento.

6-15a

SE VENDEN butacas de regilla, decoraciones y enseres de un teatro.

Razón, Duque de Alba, 2.

18-30

TIP. DE CAYETANO GONZÁLEZ HER. NDEZ

mo él, y en medio de la obscuridad de la noche no era posible apercibirse fácilmente de la sustitución.

Echóse sobre los hombros el amplio abrigo gris obscuro; ciñose al talle el cinturón con la bolsa y la cartuchera, y se puso en bandolera el morral de lienzo, y cogiendo el fusil se dirigió hacia el caserío de Ardelet. Llevaba el fusil al hombro, según la costumbre de los prusianos con la bayoneta calada.

Al llegar delante del caserío se detuvo ya fuera del bosque, y vió que otro centinela que se paseaba haciendo guardia, al oír el ruido de pasos se echó el fusil a la cara, apuntando hacia el sitio en que se había figurado oírle.

Al reconocer en el que se acercaba a un soldado de su nación bajó el fusil y aguardó a que se acercase Sansón, admirándole bastante sin duda que un centinela que hacía poco había entrado de guardia abandonase su puesto.

En el instante en que Sansón se le acercó más, el prusiano quiso atacarle al ver que no era su compañero; pero aquél no le dió tiempo para hacerlo y de un bayonetazo le atravesó de parte a parte, y así le sostuvo en el aire durante unos cuantos segundos, para impedir que el cuerpo hiciese ruido al caer.

La muerte fué instantánea, y Sansón cogió el cadáver y lo arrojó a la pared, ocupando después su sitio. Esperó con ansia a que pasasen unos cuantos minutos, temiendo que el menor ruido hubiese servido para prevenir a los demás soldados de la guardia,

Por fortuna no se enteró nadie de lo ocurrido, y por otra parte Sansón estaba decidido a vender cara su vida; tenía la cartuchera llena y la bolsa supletoria llena de cartuchos, y dió la vuelta a la palanca del fusil de aguja para asegurarse de que éste estaba cargado.

Dió unos cuantos paseos, procurando imitar la manera de andar de los prusianos, apoyando pesadamente el talón en el suelo; y después, una vez que estuvo bien convencido de que en el interior del caserío todos estaban descansando, se acercó a la claraboya de la bodega.

Después de escapárseles los prisioneros, los alemanes habían tapado la claraboya con dos ó tres tablas, sobre las que colocaron

Teresa me lo dirá... pero ¿para qué necesito a Teresa? Juan Marcos me dirá la verdad cuando esté libre.

Este último pensamiento le recordó ciertas palabras del capitán Corledot, y estando arrodillado al lado del cadáver de éste, se dijo que Juan Marcos había querido morir negándose a participar de la suerte de sus amigos, en los momentos en que la huida no era difícil.

¿A qué esa desesperación?

¿Por qué tenía tan grades deseos de morir?

¿Por qué aquella negativa tan extraña como incomprendible?

Y una vez en celo su desconfianza, acordóse también Sansón de que hacía mucho tiempo que Juan Marcos estaba siempre triste, caviloso y á veces como contraído.

¿Por qué? ¡Eterna pregunta! Sin cesar hacíasela el honra lo joven, lograr responderla, porque no encontraba más resolución que una.

—Salvemcs ante todo á Juan Marcos y después ya veremos.

Ocultó entre su ropa la carta destinada á Teresa; dirigió la última mirada al cadáver de Corledot, mirada de supremo alíis, pues no podía pensar en enterrarlo, y luego se internó entre las malezas.

III

Sabía, ó se figuraba saber hacia donde caía el caserío de Ardelet, que era á donde pensaba desde luego encaminarse.

Pero como tenía miedo de que los alemanes, después de la fuga de los prisioneros, hubiesen escalonado centinelas en el bosque, sólo avanzó con infinitas precauciones.

Deslizóse por detrás de los árboles, arrastrándose en muchos sitios sobre las rodillas y deteniéndose á cada momento para ponerse á escuchar ó queriendo ver lo que pasaba á su alrededor, lo que le impedía la oscuridad, que era bastante grande y que no disipaba la luz de la luna, que á veces se ocultaba tras las nubes.

En el momento en que se le figuró que estaba bastante cerca de

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

En dicho centro se imprime

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA TARDE

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN AVILA un mes	1'25 pesetas.
Trimestre	3'50 idem.
Fuera de la capital, trimestre.	4 idem.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

Pago adelantado.

las casas y que el bosque íbase aclarando, que la distancia que separaba los árboles era mayor, se detuvo por última vez.

Obró muy acertadamente al hacerlo así, porque de haber dado unos cuantos pasos más estaba perdido sin remisión.

Un rayo de luna que atravesó las copas de los árboles y se deslizó por entre las ramas, fué á parar sobre la amarillenta chapa de cobre de un casco prusiano. Allí, é inmóvil tras de un árbol, había un centinela.

Habíanse deslizado Sansón hasta aquel lugar, tomando tantas precauciones, que el alemán, que apoyaba los dos codos sobre la boca del largo fusil y fija la mirada en las profundidades del bosque no oyó absolutamente nada.

Sansón se hallaba tan cerca del prusiano, que al menor movimiento, el más ligero crugido de una rama, habrían llamado la atención á éste. No podía moverse porque de hacerlo estaba perdido.

Y á dos pasos del centinela prusiano, y tendido entre los helechos, meditó un plan para salvar á Juan Marcos.

¿En dónde estaba el prisionero?

¿Le habían dejado en la bodega después de la fuga de los otros?

¿Estaba aún en el caserío? Le habían enviado á Orleans, que era en donde á la sazón se hallaba el cuartel general de los prusianos?

No lo sabía y se apoderó de él una duda más horrorosa, una incertidumbre cruel. Juan Marcos pertenecía á una compañía franca, y los prusianos habían declarado en distintas ocasiones que no consideraba como beligerante á los francotiradores, y las leyes de la guerra autorizan la ejecución sumarisima.

A Juan Marcos debían fusilarle al amanecer del día siguiente. ¿No habrían anticipado la hora de la ejecución y pasádole por las armas después de descubrirse la fuga de sus compañeros?

Esté pensamiento hizo estremecer á Sansón, que murmuró:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! Si eso es cierto, si Juan Marcos ha muerto, me reprocharía como de un crimen de las sospechas que concebí hace un momento.

Sin embargo, pasaban las horas y era preciso tomar una reso-

lución; pero, ¿cual? Era preciso que se apresurase para no desperdiciar las coyunturas que podían presentarse para salvar á Juan Marcos.

Lo primero que hay que hacer es desembarazarme de ese centinela que me estorba. Con ese individuo á mi espalda no podré intentar nada... ni acercarme á la granja.

En el momento en que se proponía poner en planta su proyecto, se le ocurrió, felizmente para él, la idea de que se acercaba la hora del relevo y que á aquel soldado debía reemplazarle otro, al que transmitiría su consigna.

Esperó con calma, acechando el momento oportuno, y pronto se convenció de que no se había equivocado en sus cálculos.

Al poco rato oyóse entre la maleza el acompasado paso de una patrulla que se acercaba; relevaron al centinela, la patrulla se alejó y todo quedó otra vez en el mismo estado que anteriormente.

Esperó aún más para dar tiempo á los que se habían levantado de dormir para hacer el relevo, que se quedasen dormidos otra vez, y luego, cuando estuvo bien seguro de que en el bosque no quedaban más que dos hombres, el centinela y él, se levantó lentamente.

Contrajo todos sus músculos, sus miembros se estiraron de pronto como los de una fiera, y de un salto se arrojó sobre el centinela, al que estrechó entre sus brazos con sobrehumano vigor.

El prusiano que se ahogaba quiso resistirle, pero Sansón le levantó al aire oprimiéndole entre sus brazos, dignos de Hércules.

El soldado soltó el fusil, que cayó al suelo, y después de haber hecho alguna resistencia cedió, balanceáronse sus piernas, y la cabeza osciló sobre el pecho, y sus manos que al principio habíanse crispado con fuerza alrededor de las muñecas del antiguo volatinero, soltaron al cabo su presa.

Abrió Sansón los brazos, soltóle, y el centinela se desplomó. Había muerto ahogado y con el pecho destrozado por la potente presión de los brazos de su adversario.

Este no perdió el tiempo, y lo primero que hizo fué encasquetarse el casco prusiano. El muerto tenía barba rubia, casi roja co-